

inegables victorias ante los ejércitos cristianos del Norte, ha conseguido crear unas características propicias para que una historiografía, siempre dispuesta a buscar “hombres providenciales” lo elevara a personaje excepcional y causa última de los cambios históricos de esta época, historiografía que, como es lógico, ha sido contestada por otras escuelas historiográficas, que cargan las tintas en los factores sociales de estos años para explicar los cambios, negando al factor individual cualquier influencia determinante en el decurso histórico. Como se puede observar, el debate está servido en ambos Congresos.

Pero otro de los retos de la celebración del milenario de la muerte de Almanzor es intentar, por parte de los especialistas y expertos, que el interés por esta figura histórica sobrepase los círculos de entendidos y los ámbitos eruditos, a fin de que la mayor parte de la comunidad de historiadores no especializados en la España musulmana, lleguen a entender su importancia. Y para ello, es necesario dar a la luz libros como el que nos ocupa: libros bien escritos, de alta divulgación, elaborados por expertos –como sin duda lo son los dos autores-, en donde no se recurra al formato de los sesudos libros de investigación, provistos de completos, pero farragosos aparatos críticos, al que tan proclive se ha mostrado una figura como la de Almanzor.

Creemos que se ha pretendido, y logrado, acercar la figura del estadista andalusí a amplios círculos de interesados a través de una obra en la que se ha conjugado el aspecto divulgativo de la historia con el análisis más riguroso y científico, lo que ha permitido arrojar luz sobre la personalidad de Almanzor y sobre el tiempo que le tocó vivir.

El libro que reseñamos se estructura en torno a tres grandes bloques temáticos: el personaje (en donde se da cuenta de la biografía de Almanzor y de los conflictos historiográficos que ha despertado), su época (capítulo aprovechado para pasar revista a los aspectos más relevantes del Estado y la sociedad andalusí de finales del siglo X) y su obra (en donde se analizan los aspectos que más se han valorado en Almanzor, su valor como militar y su valor como estadista, tratándose, de paso, la leyenda a que estepersonaje ha dado lugar); todos ellos acompañados de una básica, pero bien seleccionada bibliografía, que servirá al no iniciado para profundizar en los aspectos que más le interesen.

En suma, bienvenido un libro de estas características, que sirve para abrir ante nuestra mirada atenta, la complejidad del gobierno en estos años omeyas, los equilibrios que Almanzor tuvo que realizar y que apunta, de alguna manera, las causas que van a propiciar la futura caída del califato andalusí.

JUAN MARTOS QUESADA

RIUS, Mònica, *La alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà*, Anuari de Filologia (Universitat de Barcelona), XXI (1998-99) B-3, & Institut “Millás

Vallicrosa" d'Història de la Ciència Àrab, Barcelona, 2000, 357 pp. en castellano + 61 en árabe, ilustr.

He aquí un libro que hacía falta. Y hacía falta porque hasta ahora, como en su página 97 se señala de forma clara y explícita, casi acusadora, "los historiadores del arte y arqueólogos, en general, no han prestado mucha atención a la *qibla*. De este modo, los planos levantados de las mezquitas carecen, a menudo, de indicación alguna sobre la orientación del edificio. Otras veces, se alude a ella sin demasiada precisión". Así nos ha ido. El asunto tampoco se había abordado mejor ni más ampliamente desde otras disciplinas, y así nos seguía yendo.

Resulta que en cualquier manual de arte islámico, incluso en libros especializados, la alquibla y lo relativo a ella suele "despacharse" en unas frases, cuando más en unas líneas. Por ejemplo, en la magnífica monografía de R. Hillenbrand¹, en cuyo detallado índice de materias ni siquiera figura el término *qibla*. Acúdase sin embargo a la voz *minaret*, en el mismo índice, y se encontrarán 30 referencias y 21 subentradas, amén de que la obra dedica al asunto un amplio, detallado y bien merecido capítulo (pp. 129-71). Los datos referentes a lo que el glosario de ese libro define como "direction of prayer, i. e. to the Black Stone in the Ka'ba in Mecca" han de buscarse intuitivamente a lo largo y ancho de su contenido. Un poco de mejor suerte ha corrido la alquibla en la obra colectiva *The Mosque*, editada por M. Frishman y H. D. Khan², en cuyo índice aparecen cinco referencias bajo "*qibla* (direction of Mecca)". Mas si se mira en cada una de ellas, tampoco se hallarán sino escuetas —aunque claras, eso sí— definiciones y explicaciones históricas. En este orden de cosas es significativo que el mihrab mereciese todo un coloquio internacional en 1980, magníficamente publicado por Brill en 1988³, pero que nada semejante se haya hecho con la alquibla. Para el contexto concreto de al-Andalus y sus "peculiaridades" se contaba hasta ahora con el artículo de A. Jiménez⁴. Y poco más.

El libro que nos ocupa es la Tesis Doctoral de su autora, debidamente preparada para su publicación. Se trata de un estudio sobre la alquibla en el Magreb y al-Andalus "tanto desde el punto de vista jurídico como el puramente astronómico. Más tarde, vi que también iba indisolublemente ligado a un estudio historiográfico y arqueológico" (p. 22), puesto que "los textos de jurisconsultos o astrónomos aportan la información necesaria para obtener una orientación determinada, pero esta teoría debe ser contrastada con la posición real de los edificios" (p. 97). El trabajo "se centra, de modo expreso, en textos de jurisconsultos *mālikíes* magrebíes" (p. 22). Dos son los tipos de obras empleados:

¹ *Islamic Architecture. Form, function and meaning*, Edimburgo, 1994.

² *The Mosque. History, architectural development & regional diversity*, Londres, 1997 (1ª ed.: 1994).

³ A. Papadopoulo, ed., *Le mihrāb dans l'architecture et la religion musulmanes*.

⁴ "La *qibla* extraviada", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 3, 1991, pp. 189-209.

tratados específicos sobre la alquibla y compendios de Derecho general donde se incluye un libro sobre la oración, con un apartado sobre la alquibla. Las fuentes concretas son, entonces, textos de al-Mittīyī (s. XII) y al-Mašmūdī (s. XIV), así como manuscritos inéditos de autores de los siglos XII al XVIII conservados en las Bibliotecas Real y General de Rabat. El resultado “permite tener una visión general y clara de la disposición [en torno a la cuestión de la alquibla] de la escuela mālikī en al-Magrib al-Aqṣā, especialmente en el Sūs al-Aqṣā” (p. 23). Para apoyar más sólidamente el método y las conclusiones, se reproduce el texto del *Kitāb al-qibla* de al-Mašmūdī -“este personaje es el eje central del estudio” (p. 33)- por su doble valor, sobre la alquibla en sí y sobre la historia de los bereberes del Sūs.

Su contenido: “I. Presentación” (pp. 15-25); “II. Estudio” (pp. 27-262), que comprende los apartados “1. Autores y textos” (pp. 29-241), “2. Abū ‘Alī Šāliḥ al-Mašmūdī” (pp. 42-70), “3. Fundamentos teóricos de la qibla” (pp. 71-96), “4. La arqueología” (pp. 97-135), “5. Mezquitas paradigmáticas” (pp. 136-51), “6. Mezquitas en el Magrib y al-Andalus” (pp. 152-91), “7. Geografía” (pp. 192-210), “8. Astronomía” (pp. 211-55) y “9. Conclusiones” (pp. 256-62); “III. Traducción [anotada del *Kitāb al-qibla* de al-Mašmūdī]” (pp. 263-304); “IV. Fuentes y bibliografía” (pp. 305-31); “V. Índices [de siglas de revistas y libros y temático, que es también onomástico y toponímico]” (pp. 333-47); y “VI. Edición [del *Kitāb al-qibla* de al-Mašmūdī]” (pp. 349-57, donde figura la descripción de los manuscritos y los criterios de edición; y 1-61 en sentido árabe, la edición anotada).

Nos encontramos, pues, ante un bien logrado intento de trabajo multidisciplinar, con unos objetivos bien definidos –cubrir una carencia sangrante-, una metodología que consideramos muy apropiada y unos resultados esclarecedores. Algunas carencias tiene, que en absoluto empañan el desarrollo ni los resultados parciales o globales. Tres ejemplos de los que se echa de menos, y que quede claro que se trata de *addenda*, no de *corrigena*: sobre la Mezquita Aljama de Córdoba, conviene recordar la magnífica síntesis de Manuel Nieto, donde se publican los siempre famosos aunque hasta entonces poco conocidos planos de Félix Hernández⁵; sobre la de Zaragoza, su estudio material, tras las excavaciones extensivas de La Seo de esa ciudad, por José Antonio Hernández, Bernabé Cabañero y Juan José Bienes⁶; sobre la pequeña mezquita de la Aljafería, varias monografías de Ewert, la última de las cuales versa casi exclusivamente en torno a ella⁷. Tampoco hubiera venido mal que en la bibliografía aparecieran *todas* las obras citadas en nota a lo largo del libro. Por último, unos pequeños detalles léxicos: ¿Por qué en el título figura “alquibla”,

⁵ *La Catedral de Córdoba*, Córdoba, 1998.

⁶ Entre las páginas 69 y 84 del volumen colectivo *La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, 1998.

⁷ Gudrun & C. Ewert, *Die Malereien in der Moschee der Aljaferia in Zaragoza*, Maguncia, 1999.

preciosos arabismo, y en el texto sólo *qibla*? No creemos que con ello se haya conseguido precisión técnica alguna. ¿Por qué se emplea constantemente *mihṛāb*, si en castellano es simplemente “mihrab”?⁸ Igual pregunta cabe con respecto al uso de “Magrib”, cuando está más que aceptado “Magreb” y cuando la autora emplea como gentilicio el muy correcto castellano “magrebí”⁹.

Fuentes escritas (de diversos autores y naturaleza) y fuentes materiales confrontadas en busca de algo de verdad. A ver su sigue cundiendo el ejemplo. Un libro útil, pues, y que debe ser tenido como referencia para todos aquellos que estudien arquitectura religiosa no sólo en el Magreb en general y en al-Andalus en particular, sino en todo el Mundo Islámico. Con esto queremos decir también que se trata de un trabajo modélico y que ojalá vaya seguido de otros que amplíen su cobertura geográfica y cronológica. Un libro que hacía falta, decíamos al principio; y ahora podemos añadir: ya lo tenemos. ¡Más, por favor!

JUAN A. SOUTO

STETKEYVYCH, Jaroslav, *Muḥammad and the Golden Bough. Reconstructing Arabian Myth*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1996. xiv – 169 pp.

En 1993, J. Stetkevych publicaba *The Zephyrs of Najd: The Poetics of Nostalgia in the Classical Arabic Nasīb* (Chicago) y mostraba cómo la poesía beduina está más próxima de un lector contemporáneo, de lo que éste pueda imaginar a primera vista. Centrando su estudio en el sentimiento de nostalgia, Stetkevych utilizaba sus amplios conocimientos de otras literaturas y nos hacía sentir la modernidad y la universalidad del género del *nasīb*.

En *Muḥammad and the Golden Bough*, “Mahoma y la rama dorada”, J. Stetkevych estudia un capítulo principal de la mitología árabe: la civilización de Thamūd, a la que el Corán se refiere en numerosas ocasiones.

La mitología árabe y su papel en el contexto cultural árabe son algo a menudo ignorado, cuando no negado. Razones teológicas han impedido profundizar en su análisis, y a diferencia de la mitología greco-latina respecto del cristianismo, desconocemos su influjo.

Stetkevych parte, en su libro, de la narración de aṭ-Ṭabarî, Ibn Khafîr, ath-Tha’labî y de varios hadices sobre la última campaña del profeta, al de Tabûk (630 AD). A su paso por al-Ḥijr de los thamûdeos. Mahoma se detiene ante una

⁸ Véanse las voces “alquibla” y “mihrab” en M^a Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, 1998, y F. Corriente, *Diccionario de arabismo y voces afines en iberorromance*, Madrid, 1999.

⁹ Cf. Moliner, *Op. cit.*, voz “magrebí”, donde dice “(...) Del Magreb (...)”. Sin embargo Corriente, *Op. cit.*, voz “magrebino”, no recoge expresamente esta castellanización, de uso por demás extendidísimo, del topónimo.